

MADERA

PERIODICO CLANDESTINO

Nº 8



/ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !

LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE

Editorial : BRIGADA ROJA.

A Enero de 1975.*

I N D I C E

EDITORIAL.....pág. 1

CELEBREMOS COMBATIVAMENTE LA EPOPEYA DEL 16 DE ENERO.....pág. 7

 Camaradas obreros.....pág. 16

 Camaradas.....pág. 17

ALGUNOS ASPECTOS POLITICO MILITARES A CONTEMPLAR EN LA PREPARACION Y DESARROLLO DE LAS PROXIMAS JORNADAS REVOLUCIONARIAS.....pág. 20

 Proletarios.....pág. 25

 Bomba Molotov.# 1.....pág. 29

 Materiales, Elaboración.....pág. 29

 Uso.....pág. 30

 Bomba Molotov # 2.....pág. 30

 Materiales, Elaboración.....pág. 30

 Uso, Recomendaciones.....pág. 31

 Granada de Mano # 1.....pág. 32

 Materiales, Elaboración y Uso.....pág. 32

 Granada de Mano # 2.....pág. 33

 Materiales, Elaboración y Uso.....pág. 33

 Bombas contra autos y camiones.....pág. 35

 Materiales.....pág. 35

 Bomba Lacrimógena Tóxica.....pág. 35

 Materiales, Elaboración y Uso.....pág. 35

 Bomba de Humo.....pág. 36

 Materiales y Elaboración.....pág. 36

Editorial: BRIGADA ROJA

LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE.

CAMARADAS OBREROS:

La sociedad capitalista se desgaja víctima de sus propias contradicciones. La burguesía intenta evitar lo inevitable. Intenta levantarse de su lecho de muerte haciendo más opresiva nuestra situación ya de por sí insostenible. En su agonía, tratando de salvarse de su inevitable muerte, amenaza con destruir a la humanidad entera. Solo el proletariado puede evitar que lo haga.

La sociedad capitalista debe morir. Ya está agonizando. Nuestra energía en el próximo período debe ser empleada para enterrarla de una vez por todas. La situación revolucionaria que se avizora ya próxima, debe ser transformada en una revolución victoriosa. El proletariado debe aprovechar estos días para prepararse y estar listo cuando ésta se presente. ¡Que los acontecimientos no nos agarren desprevenidos! Debemos intensificar nuestra preparación política y militar. Debemos construir nuestras armas para la lucha. Nuestra principal arma es la organización ¡Construyámosla!. Pero eso solo lo podremos hacer luchando, sólo mediante el desarrollo de nuestra lucha podremos lograrlo. Es necesario que la energía de todos los proletarios, de todos los destacamentos de la revolución, sea encausada en un mismo sentido. Los proletarios todos tenemos los mismos intereses y objetivos. Debemos unirnos para conseguirlos. Sólo de esta manera lo lograremos.

17

- 17 -

(+NOTA de la pág. ant.)

El movimiento revolucionario avanza con fuerza incontenible, la burguesía no ha podido ni podrá contener este avance. El proletariado se fortalecerá, elevará, tomará las riendas de la sociedad entera y acabará con el hambre, la miseria, la muerte y desolación que la sociedad capitalista lleva en sus entrañas.

La burguesía agoniza, pero no morirá por sí sola. En sus últimos estertores de muerte acarreará para las masas trabajadoras, para la inmensa mayoría de la población, mayores sufrimientos y penalidades que los que ahora padecen. Su agonía se prolongará hasta que el proletariado acabe con ella. Aún agonizante la lucha por aniquilarlo será sin duda muy difícil. Pero ¡debemos hacerlo! ¡Tenemos que lograrlo! Solo de esta manera podremos dejar de ser esclavos, solo así acabaremos para siempre con toda explotación.

El camino a seguir, el camino de la revolución, de la guerra civil revolucionaria, está marcado. Sin duda un camino difícil, espinado, lleno de sacrificios pero al fin y al cabo el único que conduce a la verdadera meta, el único que posibilitará la emancipación de los obreros del yugo de la burguesía, el único que lleva a la victoria. ¡Ya lo habéis empezado a caminar! ¡Que nada ni nadie os detenga o trate de desviaros!.

Nuestras energías deben ser enfocadas en este y no en ningún otro sentido. No vale la pena desperdiciar la energía revolucionaria en la lucha por unas cuantas migajas. Es preciso luchar, ¡sí! , pero luchar para acabar -- con nuestros verdugos, para acabar con la esclavitud asalariada, y para ello es preciso poner en primer plano la necesidad de la lucha política por el derrocamiento de la dominación burguesa, y la implantación de la dictadura proletaria. Solo esta lucha puede liberar a los obreros del yugo del capital, solo esto acabará con la situación de penuria, miseria y opresión política que hoy por hoy padece.

¡Avancemos pues! ¡Pero avancemos por el camino revolucionario!. Cualquiera otro camino es falso, no vale la pena ni siquiera intentar recorrerlo.

ALGUNOS ASPECTOS POLITICO-MILITARES A CONTEMPLAR EN LA PREPARACION Y DESARROLLO DE LAS PROXIMAS JORNADAS REVOLUCIONARIAS.

Hace casi un año, del 16 al 18 de Enero 1974, las noticias en la radio, T.V., y en la prensa burguesa, a lo largo y a lo ancho del país, transmitían y llevaban el relato deformado de los acontecimientos revolucionarios que estremecían a todo México; miles de obreros agrícolas, obreros de la construcción y el destacamento del proletariado estudiantil sinaloense, desarrollaban una de las movilizaciones político militares más importantes del último período; huelga política, combate de calle y lucha guerrillera se entrelazaban y desarrollaban dando un impulso superior a la movilización revolucionaria, mientras esto sucedía en Sinaloa en otros dos puntos del país, también, aunque con un menor desarrollo, se escenificaban importantes movilizaciones revolucionarias, por un lado, colonos y estudiantes en Hermosillo Sonora., por otro, trabajadores del volante, -choferes- en Guadalajara; la huelga política fue la forma de lucha principal que estuvo en el centro de esta jornada nacional revolucionaria, con esto el desarrollo de una vasta actividad de agitación y combate revolucionario, los obreros expropiaban al capital su tiempo de trabajo y lo utilizaban para el desarrollo de su actividad revolucionaria. En particular en Sinaloa llegan a parar 50 mil obreros agrícolas (aunque no todos pasaron a desarrollar la agitación y el combate revolucionario), de 16 grandes campos, más de cien obreros de la construcción en la ciudad de Culiacán y un sin número de brigadas del destacamento proletario estudiantil, la huelga se extendió de campo en campo, los obreros al tiempo que avanzaban en columnas desarrollando la agitación revolucionaria entre sus hermanos de clase, daban el combate con las fuerzas armadas de la burguesía, diversas escaramuzas se desarrollaban en los campos agrícolas y en la ciudad, entre las fuerzas burguesas y las proletarias. El ajusticiamiento de políticos, el aniquilamiento de judiciales y militares, la expropiación de armas y recursos materiales para la lucha (ejemplo, el asalto de las columnas obreras a la caseta de Recursos Hidráulicos y a los puentes federales expropiando armas y dinero) fueron el contenido principal del combate de calle y la lucha guerrillera, desarrolladas junto a la huelga política revolucionaria; lo álgido de la jornada dura sólo 3 días, pero sin duda, aunque sólo hubiera durado una hora, significaba un gran triunfo del proletariado, triunfo en el sentido proletario, es decir, no se trataba de conseguir 2 pesos o algunas otras migajas de la burguesía,

triunfo porque el proletariado a través de ésta reconoce su fuerza, su capacidad, su poder proletario, desarrolla su unidad y organización, al tiempo que hostiga y desgasta al Estado burgués "...sólo la lucha educativa a la clase explotada sólo la lucha le descubre la magnitud de su fuerza, amplía su horizonte, eleva su capacidad" (Lenin).

En los meses posteriores a esta jornada, asistimos a un gran desarrollo de la movilización revolucionaria en todo el país, el ascenso revolucionario del proletariado en México se manifestaba con toda su fuerza en el desarrollo de jornadas Nacionales de agitación y combate (Udó, Coatzacoatzintla -choferes-, General Electric, Cinsa y Cifunsa, Castropol, etc.), tal desarrollo de la movilización en México, es producto de la conjugación del acelerado desarrollo de la crisis del sistema capitalista de producción y la experiencia de decenas de años de lucha proletaria, así como de las briznas -por así decirlo- del marxismo revolucionario que la clase ha asimilado en todos estos años.

Las jornadas revolucionarias, representan un enorme salto en el desarrollo del movimiento revolucionario, justo es reconocer un salto aún débil, extremadamente espontáneo, pero en fin, un nivel superior de la lucha; su principal debilidad reside en que la dirección revolucionaria de sus elementos avanzados organizados, ha sido en general débil, expresada actualmente en la subsistencia de la contradicción -auge espontáneo de la movilización y retraso de la actividad de los revolucionarios organizados, mismo- que el proletariado tiene que resolver, para consolidar los pasos dados hasta ahora y avanzar enérgicamente en el cumplimiento de sus tareas y objetivos inmediatos e históricos.

Estas jornadas revolucionarias que el proletariado ha venido desarrollando, en la que destaca por su magnitud y combatividad, la del 16 de Enero del 74; tienen, espontáneamente, es decir, aún sin plena conciencia de ello, a conformar un movimiento Nacional Único de Clase, a construir su Partido y Ejército Revolucionario, (cabe aclarar que espontáneamente no puede lograrse), tareas que se inscriben de lleno en el cumplimiento del objetivo inmediato del proletariado: Constitución de los proletarios en clase, derrocamiento de la dominación burguesa, conquista del poder político. Son como lo dijera el camarada "Oseas"; el medio práctico del hostigamiento al Estado burgués, de la preparación de la insurrección armada del proletariado.

Por otra parte, la movilización política del proletariado en general y en particular en el desarrollo de las jornadas nacionales de agitación-

y combate, han venido destacando una táctica militar en su movilización (+NOTA), acorde con su situación de inferioridad estratégica respecto a la burguesía y con el desarrollo de la técnica militar, cuestión que particularmente nos interesa abordar en este artículo, junto a algunas cuestiones de carácter práctico y militar que tienen que ver con el desarrollo de esta táctica, y que el proletariado ha venido desarrollando en sus movilizaciones, en menor o mayor medida, y por último la elaboración de algunas armas populares (particularmente bombas de fabricación casera), para su uso y desarrollo por las masas proletarias.

Tal arribo a una táctica militar correcta por parte del proletariado-- (táctica de decisiones rápidas), es producto del desarrollo político alcanzado por el proletariado, por el paso creciente a formas superiores de lucha, organización y conciencia, una táctica militar que parte de la comprensión de que en la guerra se debe proceder de acuerdo con las leyes de la guerra, y que la revolución es guerra.

Táctica militar que el proletariado ha venido desarrollando -si bien aún de manera muy débil- constituye ya un paso adelante en el desarrollo del movimiento revolucionario, cuestión que dicho sea de paso, la Liga aborda ampliamente en el documento: manifiesto de la L.C. 23 de Sep. al proletariado.

En el actual período, no todas las movilizaciones del proletariado se desarrollan de acuerdo a una táctica militar correcta, es decir, una táctica de decisiones rápidas, pero si, las movilizaciones que denotan un mayor grado de desarrollo revolucionario. Existe una indisoluble relación entre el desarrollo político revolucionario del proletariado y la táctica militar adoptada en su movilización; es claro que mientras el proletariado no ubica sus intereses como antagónicos a los de la burguesía, el carácter transitorio de las relaciones burguesas de producción, la inevitabilidad histórica de la destrucción de las mismas, etc., no adopta una táctica militar correcta en su movilización; Pero en la medida en que el proletariado educado en su lucha y en el marxismo ha venido cada vez más ubicando el antagonismo existente entre él y su enemigo irreconciliable, la burguesía, solo de esa manera ha venido desarrollando una táctica militar correcta.

Los oportunistas, lacayos de la burguesía en el seno del movimiento obrero, luchan denodadamente por imponer una táctica dominada al movimiento, táctica que se desprende de la necesidad que la burguesía tiene de mantener sometido al proletariado imponiendo la política de la colabora--

ción entre las clases; particularmente, ésta se expresa en el desarrollo de la movilización, en un empleo inadecuado de las fuerza : Grandes concentraciones de masas en terrenos militarmente favorables a la burguesía, que le permiten a la misma concentrar gran cantidad de fuerzas y armamento, para cercar y liquidar la movilización; esta táctica pone en "charola de plata" la movilización a la burguesía, para que ésta solo se moleste en tirar el gatillo y que la sangre proletaria bañe las calles y los campos (2 de Octubre, 10 de Junio, las huertas en Culiacán, etc, etc). Otra muestra de esta táctica, son los continuos desfiles promovidos por la "democracia" en la Zona Rosa del D.F., en la que la burguesía avisada de antemano de la concentración, sólo tiene que ubicar sus fuerzas armadas estratégicamente en esa zona pequeño burguesa, para masacrar o por lo menos evitar tal movilización, si ésta, a pesar de la política oportunista desarrollada por estos cabrones, la animan móviles revolucionarios, del mismo modo, esta táctica se caracteriza por su oposición al armamento de las masas y la imposición de una defensa pasiva (recuérdese el desarme promovido por el P.C. en la marcha de la libertad), todos los gritos de los "demócratas" en contra del armamento del proletariado, arguyendo que eso es provocación, y los militaristas pequeño-burgueses - que también se oponen a lo mismo - por considerar que ellos "van a hacer la revolución"), por otro lado, cuando las masas arribando a un estadio superior de su conciencia, y desarrollan una resistencia armada la táctica dominada se expresa aquí, en que por regla general, esta resistencia está vinculada a la defensa de determinado reducto táctico por ejemplo, cuando los campesinos ferrocarrileros en los edificios ^{dentro} sindicales la defensa armada se desarrolla de estos, - careciendo de movilidad e iniciativa, también manifestada en los campamentos revolucionarios desarrollados por los campesinos pobres y los obreros agrícolas como los del Tajito y Algúey, etc, cuestión que le permite a la burguesía en un tiempo relativamente corto, concentrar fuerzas superiores y asaltar tales reductos tácticos.

En cambio la táctica militar correcta desde el punto de vista táctico-político militar, es aquella que reúne las siguientes condiciones, que le permiten a la movilización alcanzar una superioridad táctica sobre el enemigo y lograr victorias relativas:

Primero, desarrollo extensivo e intensivo de la movilización política, es decir, una movilización que logre abarcar mayor cantidad de sectores proletarios en el desarrollo de una intensa actividad revolucionaria, tendencia permanente a que cada movilización se generalice y extienda, entre más sectores proletarios abarque guiados por una política revolucionaria,

mayor será la fuerza de la movilización, y más difícil desde el punto de vista policíaco militar, su control.

Segundo.- Negación de grandes concentraciones o manifestaciones pacíficas en terrenos favorables a la burguesía, y desarrollo intensivo y extensivo de muchísimas movilizaciones pequeñas, dispersas en zonas relativamente débiles del enemigo -zonas fabriles, barrios obreros, campos agrícolas, zonas escolares,- desarrollando la agitación y el combate revolucionario, esta cuestión obliga a la burguesía a desperar sus fuerzas y conesto la posibilidad de transformar la superioridad estratégica del enemigo en superioridad táctica del proletariado sobre el mismo en los diversos combates y movilizaciones.

Tercero.- Iniciativa y sorpresa, escoger el momento propicio para la movilización y desarrollo de la misma sin previo aviso (hasta donde esto pueda ser posible).

Cuarto.- Desarrollo del armamento, se debe procurar aprovisionarse antes y en el mismo desarrollo de la movilización de éste, la principal fuente de abastecimiento la constituyen las fuerzas policíacas militares burguesas, así como la elaboración de un conjunto de armamento casero -- (bombas molotovs, niples, etc.).

En el actual período, la duración de la superioridad táctica es relativamente corta, debido a la inferioridad estratégica del proletariado frente a un enemigo estratégicamente superior, la burguesía, así la táctica militar es una táctica de decisiones rápidas en la movilización, ésta supone en términos generales capacidad para determinar los momentos de la ofensiva y defensiva de la misma. "La transformación de la correlación estratégica será de carácter temporal relativamente prolongado; la transformación de la correlación táctica en la diversidad de movilizaciones es de carácter temporal relativamente corto, quiere esto decir, que en términos generales el desarrollo de la lucha del proletariado que antecede a la toma del poder es previsiblemente de carácter prolongado, y lo mismo podrá decirse del desarrollo previsible de la guerra civil revolucionaria, todo lo anterior en virtud de la existencia de un enemigo estratégicamente superior, fuerte, con fuerzas militares poderosas, etc., esto por un lado, por el otro, que en todo el actual período de inferioridad estratégica, la duración de la superioridad táctica alcanzada en diversidad de combates y campañas, será de duración relativamente corta".

(C.M. de la L.C. 23 de Sept.)

Por otra parte, de frente a estas consideraciones la superioridad táctica en la movilización debe permitir en un tiempo relativamente corto an

tes de que la burguesía logre desarrollar con toda su fuerza la contraofensiva, alcanzar victorias relativas, es necesario hacer énfasis que para el proletariado alcanzar victorias relativas significa no la consecución de algunas migajas sino aquélla que verdaderamente le acerque el día que volará en añicos las relaciones burguesas de producción, así cada movilización revolucionaria en general, el desarrollo de las jornadas de agitación y combate son verdaderos instrumentos de hostigamiento al Estado burgués y de fortalecimiento del poder proletario, del desarrollo de la unidad proletaria, de la organización, de su conciencia, de su capacidad de combate, de su armamento, etc.

Así también, si la burguesía necesariamente, opone al desarrollo de una ofensiva determinada del proletariado, una contraofensiva político-militar, y si por su superioridad estratégica ésta puede ser desarrollada en un tiempo relativamente corto, el proletariado en general y en particular la dirección revolucionaria tiene que ubicar las condiciones que le permitan desde el primer momento abarcar los puntos centrales de la ofensiva, antes que la burguesía logre desarrollar la contraofensiva y alcanzar la superioridad táctica. Esta cuestión implica una preparación minuciosa de la movilización, encontrar el momento oportuno, escoger el terreno y decidir el ataque, así como prever la propia retirada, desarrollar una gran movilidad y retener la iniciativa aún en el paso a la defensa; con la pérdida de la superioridad táctica, tratar que el paso de la ofensiva a la defensiva no se convierta en huida, sino en retirada contemplada y prevista de antemano. Con la pérdida de ésta, el proletariado debe abocarse a preparar la misma articulando los momentos ofensivos con los defensivos, conformando en su conjunto una verdadera ofensiva proletaria de carácter estratégico, que logre la transformación de la actual correlación estratégica de fuerzas.

"En general, podemos decir que el carácter previsible de la guerra revolucionaria será desde el punto de vista extratético, el de una guerra de carácter prolongado que adquiere la forma de guerra de guerrillas, por lo menos para todo el período de inferioridad estratégica, político-militar para el proletariado y sus clases aliadas, por otro lado, esto es desde el punto de vista táctico, una guerra de decisiones rápidas en los combates y campañas".

PROLETARIOS:

Todo el curso de los acontecimientos, el desarrollo político alcanzado y el mismo desarrollo de la crisis capitalista presagian en un futuro inmediato, la ampliación y la agudización de la lucha, el desarrollo de magnas y grandiosas movilizaciones.

mayor será la fuerza de la movilización, y más difícil desde el punto de vista policíaco militar, su control.

Segundo.- Negación de grandes concentraciones o manifestaciones pacíficas en terrenos favorables a la burguesía, y desarrollo intensivo y extensivo de muchísimas movilizaciones pequeñas, dispersas en zonas relativamente débiles del enemigo -zonas fabriles, barrios obreros, campos agrícolas, zonas escolares,- desarrollando la agitación y el combate revolucionario, esta cuestión obliga a la burguesía a desperar sus fuerzas y conesto la posibilidad de transformar la superioridad estratégica del enemigo en superioridad táctica del proletariado sobre el mismo en los diversos combates y movilizaciones.

Tercero.- Iniciativa y sorpresa, escoger el momento propicio para la movilización y desarrollo de la misma sin previo aviso (hasta donde esto pueda ser posible).

Cuarto.- Desarrollo del armamento, se debe procurar aprovisionarse antes y en el mismo desarrollo de la movilización de éste, la principal fuente de abastecimiento la constituyen las fuerzas policíacas militares burguesas, así como la elaboración de un conjunto de armamento casero -- (bombas molotovs, niples, etc.).

En el actual período, la duración de la superioridad táctica es relativamente corta, debido a la inferioridad estratégica del proletariado frente a un enemigo estratégicamente superior, la burguesía, así la táctica militar es una táctica de decisiones rápidas en la movilización, ésta supone en términos generales capacidad para determinar los momentos de la ofensiva y defensiva de la misma. "La transformación de la correlación estratégica será de carácter temporal relativamente prolongado; la transformación de la correlación táctica en la diversidad de movilizaciones es de carácter temporal relativamente corto, quiere esto decir, que en términos generales el desarrollo de la lucha del proletariado que antecede a la toma del poder es previsiblemente de carácter prolongado, y lo mismo podrá decirse del desarrollo previsible de la guerra civil revolucionaria, todo lo anterior en virtud de la existencia de un enemigo estratégicamente superior, fuerte, con fuerzas militares poderosas, etc., esto por un lado, por el otro, que en todo el actual período de inferioridad estratégica, la duración de la superioridad táctica alcanzada en diversidad de combates y campañas, será de duración relativamente corta".

(C.M. de la L.C. 23 de Sept.)

Por otra parte, de frente a estas consideraciones la superioridad táctica en la movilización debe permitir en un tiempo relativamente corto an

tes de que la burguesía logre desarrollar con toda su fuerza la contraofensiva, alcanzar victorias relativas, es necesario hacer énfasis que para el proletariado alcanzar victorias relativas significa no la consecución de algunas migajas sino aquélla que verdaderamente le acerque el día que volará en añicos las relaciones burguesas de producción, así cada movilización revolucionaria en general, el desarrollo de las jornadas de agitación y combate son verdaderos instrumentos de hostigamiento al Estado burgués y de fortalecimiento del poder proletario, del desarrollo de la unidad proletaria, de la organización, de su conciencia, de su capacidad de combate, de su armamento, etc.

Así también, si la burguesía necesariamente, opone al desarrollo de una ofensiva determinada del proletariado, una contraofensiva político-militar, y si por su superioridad estratégica ésta puede ser desarrollada en un tiempo relativamente corto, el proletariado en general y en particular la dirección revolucionaria tiene que ubicar las condiciones que le permitan desde el primer momento abarcar los puntos centrales de la ofensiva, antes que la burguesía logre desarrollar la contraofensiva y alcanzar la superioridad táctica. Esta cuestión implica una preparación minuciosa de la movilización, encontrar el momento oportuno, escoger el terreno y decidir el ataque, así como prever la propia retirada, desarrollar una gran movilidad y retener la iniciativa aún en el paso a la defensa; con la pérdida de la superioridad táctica, tratar que el paso de la ofensiva a la defensiva no se convierta en huida, sino en retirada contemplada y prevista de antemano. Con la pérdida de ésta, el proletariado debe abocarse a preparar la misma articulando los momentos ofensivos con los defensivos, conformando en su conjunto una verdadera ofensiva proletaria de carácter estratégico, que logre la transformación de la actual correlación estratégica de fuerzas.

"En general, podemos decir que el carácter previsible de la guerra revolucionaria será desde el punto de vista extratético, el de una guerra de carácter prolongado que adquiere la forma de guerra de guerrillas, por lo menos para todo el período de inferioridad estratégica, político-militar para el proletariado y sus clases aliadas, por otro lado, esto es desde el punto de vista táctico, una guerra de decisiones rápidas en los combates y campañas".

PROLETARIOS:

Todo el curso de los acontecimientos, el desarrollo político alcanzado y el mismo desarrollo de la crisis capitalista presagian en un futuro inmediato, la ampliación y la agudización de la lucha, el desarrollo de magnas y grandiosas movilizaciones.

Si a las anteriores movilizaciones y jornadas revolucionarias han sido importantísimas, las que se avecinan lo serán muchas veces más, lo que hoy vivimos son apenas los primeros truenos, el preludio de la gran tempestad revolucionaria, que barrerá de la faz de la tierra a las relaciones burguesas de producción.

En las próximas movilizaciones y jornadas nacionales de agitación y combate el proletariado debe tender a consolidar la táctica de decisiones rápidas en el conjunto del movimiento revolucionario, abocarse a preparar las condiciones que le permitan arribar a la movilización en condiciones de superioridad táctica y alcanzar victorias relativas sobre la burguesía.

Pasaremos a señalar los aspectos principales de la preparación y desarrollo de las próximas jornadas nacionales de agitación y combate:

La preparación de las jornadas requiere de los revolucionarios organizados una vasta y permanente actividad de educación política y de organización, cuyo instrumento principal deberá ser la prensa revolucionaria su elaboración, discusión y difusión en el movimiento obrero.

Preparar las condiciones para que las mismas abarquen los más amplios sectores del proletariado posibles, no sólo de una localidad sino de toda la República, generalización e intensificación de la misma, dispersando con esto enormemente las fuerzas burguesas e impidiéndoles concentrar en una sola movilización o localidad el conjunto de sus fuerzas.

Una sólida y enérgica labor de educación política y de organización, son la base más firme para preparar tales jornadas; En el conjunto del movimiento revolucionario en particular en los comités y brigadas revolucionarios se debe pasar a discutir tal cuestión, destacando la experiencia y avances en este sentido, deben analizarse las experiencias de las anteriores jornadas revolucionarias, de sus debilidades y de sus fuerzas, en fin, posibilitar que las futuras jornadas revolucionarias contengan el germen fecundo de la experiencia revolucionaria, luchar intransigentemente "...contra toda posición que se empesine en perpetuar condiciones en la movilización en las cuales el que elige la hora y el lugar es la burguesía y sus lacayos en el seno del movimiento." contra el llamado a la movilización por la movilización misma, sin haber preparado y planeado el desarrollo de la misma, contemplando los múltiples aspectos y condiciones que posibilitarán su victoria, el no hacerlo así, será solo producto de una política oportunista, que conduce al desgaste de las fuerzas proletarias y no a su fortalecimiento, a que las fuerzas proletarias se agoten y no a que se hostigue verdaderamente al Estado burgués.

Un conocimiento del terreno de la movilización; el proletariado y en

particular sus elementos avanzados deben estudiar profundamente el terreno y la ubicación de las fuerzas policiaco-militares (comandancias, cuarteles, cuadrillas y rutas de vigilancia policiaco militares, etc.)

Requiere especial atención el problema del armamento, expropiándolo y fabricándolo, estos últimos, por más rudimentarios que sean en un principio se irán desarrollando y perfeccionando, lo importante es pasar de inmediato a su elaboración.

Determinación del momento más apropiado para que la movilización se desarrolle, aprovechamiento al máximo de las coyunturas económicas y políticas.

Por otra parte, en el desarrollo de la movilización, ésta no deberá tender a la inmovilidad y a la concentración sino a la dispersión y a la movilidad aunque en determinados momentos haya necesidad de concentrar un número mayor (determinado) de fuerzas para atacar los puntos débiles del enemigo. Las columnas de los huelguistas y las brigadas dispersas en las zonas fabriles, barrios obreros, campos agrícolas y zonas escolares, desarrollando la agitación política revolucionaria, el combate de calles y la lucha guerrillera.

El cometido principal de éstas (combate de calles y la Lucha guerrillera) reside en el actual estadio de desarrollo de la lucha revolucionaria en México, en crear en primer lugar, los puntos de apoyo para la lucha abierta de masas, desarrollando un conjunto de operaciones militares ofensivas y defensivas: levantamiento de barricadas, secuestros de funcionarios y policías, etc, permitiendo que la movilización se desarrolle en condiciones de superioridad táctica, así también el desarrollo de las bases de apoyo tanto tácticas como estratégicas, que le permitan al movimiento de masas dos cuestiones:

Preparar mejor su movilización y contar con una retaguardia de resguardo. En segundo lugar, liquidación de tal o cual funcionario, así como de agentes y orejas, etc., que posibiliten desarticular la actividad de la policía política. En tercer lugar, combates y aniquilamientos de las fuerzas policiaco militares de la burguesía, desgastando y desarmando a las fuerzas enemigas, armándose y ejercitando su fuerza de combate las fuerzas revolucionarias. Cuarto, liberación de revolucionarios caídos en manos del enemigo. Quinto, expropiación de recursos monetarios y materiales necesarios para el desarrollo de la lucha revolucionaria (mimeógrafos, papel, dinero, etc.)

"El desarrollo de las tareas enunciadas arriba, que en su conjunto conforman la lucha guerrillera no solo aparecen como inevitables en el

actual periodo, sino como indispensables y necesarias para el desarrollo político del proletariado. Su desarrollo asegura la realización de la movilización en condiciones de superioridad táctica, es la manifestación del arribo creciente del movimiento a la ofensiva contra el Estado burgués, es la manera particular como la clase en su conjunto va paulatinamente desarrollando la lucha armada."

C.M. Liga Comunista 23 de Septiembre.

Una vez que ha dado principio la movilización, logrando la dispersión de las fuerzas burguesas, se debe junto a ésta cuestión tratar a todo trance de evitar la movilidad de éstas y más aún lograr su aniquilamiento, para ello, de acuerdo a la táctica de decisiones rápidas el ingenio militar proletario ha venido destacando una serie de cuestiones prácticas militares, algunas de las cuales pasaremos a señalar:

1.-Para garantizar en gran medida la sorpresa, proceder a cortar la comunicación o evitarla al máximo, obstrucción de carreteras, sabotaje, destrucción de algunos puentes, aeródromos, etc., corte de cables de teléfonos, telégrafo, electricidad, etc.

2.-Levantamiento de barricadas, pero no con el fin de mantenerse inmóvil tras ellas, sino fundamentalmente para evitar los desplazamientos del enemigo, éstas barricadas ya han sido hechas con camiones y autos volcados en llamas, adoquines, y otros materiales, etc., las mismas de antemano se deben preveer, determinando los lugares estratégicos que más sirvan a éste cometido, claro, que a lo que principalmente se impide su desplazamiento es a los vehículos policíaco militares, con esto se merma en gran medida la capacidad militar de las fuerzas armadas burguesas. Junto a este medio se deben desarrollar otros de efectividad comprobada para lograr tal objetivo: Se debenregar diversos materiales que "ponchen" las llantas de los vehículos policíaco militares (esto no funciona con los vehículos de oruga) pedasos de alambre duro, tachuelas, papas con clavos, tablas con pequeños clavos para arriba, etc., Para dificultar las maniobras de estos,regar aceite en la calle, de preferencia quemado; preparación de varias cortinas de fuego sobre todo rociando la calle con un 80% de gasolina y un 20% de aceite y encendiéndolas en el momento en que los vehículos se "echen encima".

Estas pequeñas medidas militares corresponden más al combate de calle en la ciudad que en el campo, en éste último, las trampas hechas a la manera vietnamita; fosos con estacas y todas las variedades de estos que se pueden desarrollar de acuerdo a las condiciones del terreno, minas, las hay bastante rudimentarias pero son efectivas, trampas para "bobos" -

(granadas o bombas colocadas con un dispositivo y preparadas de tal manera que las fuerzas enemigas las hagan funcionar en su avance), todas éstas, perfectamente camuflageadas mimetizadas al máximo con el terreno y perfectamente estudiada su ubicación de acuerdo a los desplazamientos probables del enemigo y para evitar que las mismas fuerzas revolucionarias cargan en ellas.

3.-Aunado a éstas medidas la ubicación de comandos revolucionarios en sitios estratégicos, que ataquen y embosquen al enemigo por sorpresa y se retiren a nuevas posiciones de antemano previstas y estudiadas, los ataques deberán ser fulgurantes y contundentes, evitar al máximo el combate prolongado.

* * * * *

Quede claro, que no se pretende desarrollar ninguna receta sobre estas cuestiones, sino infundir y generalizar algunas de éstas, que el proletariado ha venido desarrollando en sus combates contra las fuerzas burguesas de acuerdo a la táctica de desiciones rápidas; se deben estudiar y desarrollar de acuerdo a las leyes de la guerra, nuevas cuestiones que --vengan a elevar el nivel militar de la clase proletariad

A continuación abordaremos la elaboración y uso de algunas armas populares y de fabricación casera, haciéndonos eco de las palabras del camarada Lenin: "La bomba ha dejado de ser el arma del 'petardista individual' y ha pasado a ser el elemento necesario del armamento del pueblo."

* * * * *

A continuación se hace referencia de siete tipos de bombas diferentes, las cuales reúnen el máximo de sencillez en su elaboración y utilización:

**POR CRITERIOS EDITORIAL BRIGADA ROJA DITORA DIGITAL DEL PERIÓDICO MADERA
LA SIGUIENTE SECCIÓN NO SERÁ ACCESIBLE EN LÍNEA
EL ARTÍCULO TERMINA EN LA PÁGINA 36 EN LOS SIGUIENTES TÉRMINOS:**

¡ NO ES TIEMPO DEL ASALTO FINAL A LA FORTALEZA BURGUESA, ES
TIEMPO DE ASEDO, HOSTIGAMIENTO Y PREPARACION. !!

¡ A LA PREPARACION Y DESARROLLO DE JORNADAS NACIONALES DE -
AGITACION Y COMBATE !

¡¡ VIVA LA REVOLUCION SOCIALISTA !!

¡ EN ALTO LA BANDERA DE LA GUERRA CIVIL REVOLUCIONARIA !!

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !!

Consejo de Redacción.

a 10. de Enero de 1975. *